

El capítulo 3 continúa,

*Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán. (Proverbios 3:1-2)*

Estos son los tres. Y ahora tenemos algunas coplas aquí. El nos da una palabra, y luego él dice cuál será el resultado de ella. Y el guardar los mandamientos en el corazón, le garantizará a usted largura de días, larga vida, y paz será aumentada. Ahora la siguiente declaración:

*Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Atalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; (Proverbios 3:3)*

¿Qué? Misericordia y verdad

*hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres. (Proverbios 3:4)*

Así que usted ve los resultados de escribir las leyes de misericordia y verdad sobre su corazón.

*Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, (Proverbios 3:5-6)*

Y el resultado será:

*Y él enderezará tus veredas. (Proverbios 3:6)*

¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios? Una pregunta que se hace muchas veces. Tres pasos. Confiar en el Señor con todo su corazón. Dos: No te apoyes en tu propio conocimiento. Tres: En todos tus caminos, reconócelo a Él. ¿El resultado? Él guiará su camino.

La siguiente palabra de exhortación:

*No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; (Proverbios 3:7)*

Y el resultado,

*Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos. (Proverbios 3:8)*

Usted estará saludable. “Teme a Jehová, y apártate del mal”.

La siguiente exhortación.

*Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; (Proverbios 3:9)*

El resultado,

*Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto. (Proverbios 3:10)*

Hay una ley básica, y no estoy hablando acerca de los Diez Mandamientos o de la ley dada a Moisés, sino solo una ley básica de Dios cuando hablamos de las leyes. Hablamos de las leyes de la naturaleza, está la ley del magnetismo, la ley de gravedad, la ley de la electricidad, las diferentes leyes de la naturaleza. Ellas son solo tres. Nosotros las hemos estudiado. Nosotros somos capaces de formularlas y comprender cómo funcionan. Nosotros no siempre sabemos por qué funcionan, pero sabemos que funcionan.

Sabemos que ellas son solo leyes básicas de la naturaleza; que ellas funcionan, que hay una causa y un efecto.

Ahora, de igual modo hay leyes espirituales básicas que Dios ha establecido, que tienen una clase de causa y un efecto, así como cualquier otra ley que opera en nuestro mundo a nuestro alrededor. Y hay una ley de Dios acerca de dar. Y a pesar de que nosotros no podamos comprender exactamente cómo funciona, aún así funciona. Ahora, yo no tengo que comprender cómo funciona la electricidad. De la misma manera, yo no tengo que comprender cómo funcionan las leyes de Dios en cuanto al dar para beneficiarme de ellas.

Aquí la ley de Dios es citada, “Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos”. Yo pienso que las primicias pertenecen a Dios. Lo primero que sale de mi salario está destinado para el Señor. Si yo he vendido una porción de propiedad, las primicias de eso se las doy a Dios. Honrando a Dios con su sustancia. Esta ley es citada a través de la Biblia en muchos lugares y es ilustrada en muchos lugares.

En Malaquías, leemos, ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: “¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.” (Malaquías 3:8,10). Dios lo desafía a usted a probar esta ley. Jesús dijo, “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo” (Lucas 6:38). Pablo el apóstol dijo que si sembramos escasamente, escasamente segaremos; pero si sembramos abundantemente, segaremos abundantemente (2 Corintios 9:6). “...con la medida con que medís, os será medido.” (Mateo 7:2), la ley de Dios.

Yo no puedo decirle cómo funciona. Todo lo que yo puedo hacer es afirmarle a usted que sí funciona. Dios honra esa ley de dar. Así que aquí está

Salomón exhortando a su hijo, “Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos”. ¿Cuál será el resultado? “...serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.”

La siguiente exhortación es:

*No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere. (Proverbios 3:11-12)*

En Hebreos este pasaje o este proverbio es citado, “No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová”. En Hebreos, él añade, “Porque el Señor... azota a todo el que recibe por hijo.” (Hebreos 12:6). Si usted continúa con la maldad, entonces es mejor que se preocupe. Porque si usted es un hijo de Dios, Él no le permitirá continuar con la maldad.

Muchas veces si nosotros nos aventuramos en algo que sabemos está mal y nos atrapan, entonces nos enojamos realmente con Dios. “¿Cómo es posible que ellos puedan hacer eso y continuar con eso? Yo lo hice y me atraparon, tú sabes, ¡No es justo!” Si usted puede hacerlo y continúa con eso, entonces usted está en un lugar peligroso. Eso es una indicación de que usted no es un verdadero hijo de Dios. Dios solo castiga a sus hijos. Así que el proceso de castigo de Dios en mi vida siempre es un proceso muy reconfortante, porque al menos prueba que soy Su hijo. Él no permitirá que yo continúe con eso. Gracias, Padre. Así que no desprecie el castigo del Señor; no se sienta desanimado con Su corrección. “Porque el Señor al que ama disciplina”.

*Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, Y que obtiene la inteligencia; Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, Y sus frutos más que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; Y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. (Proverbios 3:13-15)*

Que realmente ganemos sabiduría y entendimiento de Dios, de la voluntad de Dios, de la vida.

*Largura de días está en su mano derecha; En su izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, Y todas sus veredas paz. (Proverbios 3:16-17)*

Oh, los beneficios de la riqueza y las riquezas que vienen de la sabiduría y el entendimiento.

*Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano, Y bienaventurados son los que la retienen. (Proverbios 3:18)*

Así que todas estas cosas que nosotros contamos como importantes – amabilidad, paz, vida, felicidad – todas estas cosas vienen a la persona que ha ganado sabiduría y entendimiento. Él alaba la sabiduría y dice de ella sus efectos y resultados.

*Jehová con sabiduría fundó la tierra; Afirmó los cielos con inteligencia. Con su ciencia los abismos fueron divididos, Y destilan rocío los cielos. Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo, Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino confiadamente, Y tu pie no tropezará. Cuando te acuestes, no tendrás temor, Sino que te acostarás, y tu sueño será grato. No tendrás temor de pavor repentino, Ni de la ruina de los impíos cuando viniere, (Proverbios 3:19-25)*

Cuando el día del juicio y del terror llegue, usted no tiene que tener miedo. Usted puede tener la confianza, yo soy un hijo de Dios.

*Porque Jehová será tu confianza, Y él preservará tu pie de quedar preso. (Proverbios 3:26)*

Cuando llegue el día de calamidad sobre los malvados, nosotros no tenemos que temer.

*No te niegues a hacer el bien a quien es debido, Cuando tuvieres poder para hacerlo. (Proverbios 3:27)*

Esto es citado por el Nuevo Testamento también, "...y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado." (Santiago 4:17). Usted tiene la capacidad de hacer el bien y usted falla en hacerlo, eso es tan pecaminoso como cualquier acto público de pecado. Hay pecados de fallar en hacer lo bueno, así como hay pecados de hacer lo malo. Hay pecados de omisión, omitir hacer aquello que está bien.

*No digas a tu prójimo: Anda, y vuelve, Y mañana te daré, Cuando tienes contigo qué darle. (Proverbios 3:28)*

En otras palabras, no te anticipes o lo rechaces.

*No intentes mal contra tu prójimo Que habita confiado junto a ti. No tengas pleito con nadie sin razón, Si no te han hecho agravio. (Proverbios 3:29-30)*

No salgas a buscar una pelea y meterte en problemas.

*No envidies al hombre injusto, Ni escojas ninguno de sus caminos. Porque Jehová abomina al perverso; Mas su comunión íntima es con los justos. La maldición de Jehová está en la casa del impío, Pero bendecirá la morada de los justos. Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, Y a los humildes dará gracia. (Proverbios 3:31-34)*

"Humillaos delante del Señor, y él os exaltará." (Santiago 4:10). "Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido." (Mateo 23:12). Todos ellos son realmente expresiones de la misma verdad.

“Ciertamente él escarnecerá a los escarnecedores, Y a los humildes dará gracia.”

*Los sabios heredarán honra, Mas los necios llevarán ignominia. (Proverbios 3:35)*

Continuando con su hijo.

*Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, Y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; No desamparéis mi ley. Porque yo también fui hijo de mi padre, Delicado y único delante de mi madre. (Proverbios 4:1-3)*

Así que Salomón ahora está hablando de su padre David y de su madre Betsabé. “Delicado y único delante de mi madre.”

*Y él me enseñaba (Proverbios 4:4)*

Este debía ser David, su padre.

*Y él me enseñaba, y me decía: Retenga tu corazón mis razones, Guarda mis mandamientos, y vivirás. Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia; No te olvides ni te apartes de las razones de mi boca; No la dejes, y ella te guardará; Amala, y te conservará. Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia. (Proverbios 4:4-7)*

Hay ciertas personas que tienen mucho conocimiento pero ellos son necios. Ellos no saben cómo utilizar su conocimiento. Ellos no tienen sabiduría. Si hay que hacer una elección entre sabiduría y conocimiento, es mejor escoger la sabiduría. Es como la madre que le dice al niño, “Cariño, cuando no consigues educación, tienes que utilizar tu cerebro”. Y la sabiduría es realmente preferible al conocimiento. Porque a menos que usted tenga sabiduría, el conocimiento puede ser peligroso. El conocimiento puede destruir. La sabiduría es lo principal,

la cual es realmente la aplicación correcta del conocimiento. Es saber lo que hacer con lo que usted sabe. Comprensión.

Así que aquí está David hablándole a Salomón. “Mira hijo, “Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.” Oh, tener un corazón inteligente. Oh, tener un corazón que esté lleno de sabiduría. El temor del Señor, el principio de la sabiduría, donde comienza.

Acerca de la sabiduría,

*Engrandécela, y ella te engrandecerá; Ella te honrará, cuando tú la hayas abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; Corona de hermosura te entregará. Oye, hijo mío, (Proverbios 4:8-10)*

Es como que Salomón lo toma de nuevo aquí.

*recibe mis razones, Y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, Y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, Y si corrieres, no tropezarás. Retén el consejo, no lo dejes; Guárdalo, porque eso es tu vida. No entres por la vereda de los impíos, Ni vayas por el camino de los malos. Déjala, no pases por ella; Apártate de ella, pasa. Porque no duermen ellos si no han hecho mal, Y pierden el sueño si no han hecho caer a alguno. Porque comen pan de maldad, y beben vino de robos; Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, Que va en aumento hasta que el día es perfecto. (Proverbios 4:10-18)*

Aquí está el contraste. El malvado que va en la oscuridad y no puede dormir hasta no hacer el mal, en contraste al camino del justo, el cual es como la luz de la aurora que brilla más y más hasta que el día es perfecto. Hermoso.



*El camino de los impíos es como la oscuridad; No saben en qué tropiezan. Hijo mío, está atento a mis palabras; Inclina tu oído a mis razones. No se aparten de tus ojos; Guárdalas en medio de tu corazón; Porque son vida a los que las hallan, Y medicina a todo su cuerpo. Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; Porque de él mana la vida. (Proverbios 4:19-23)*

Aquí yo pienso, tal vez está clave. Guardar nuestros corazones con toda diligencia. La Biblia habla del alma, las emociones del hombre, el nivel consciente, pero también habla del corazón del hombre, el cual siempre es considerado un nivel más profundo. “De la abundancia del corazón”, dice la Biblia, “habla la boca” (Mateo 12:34). “No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca”. (Mateo 15:11). De la abundancia del corazón, habla la boca. El corazón es considerado como el centro del hombre volitivo, la voluntad del hombre. Se hace una diferencia en las Escrituras con el creer en su mente y el creer en su corazón. “...que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón...” (Romanos 10:9). Lo que usted cree en su corazón afecta la forma en que usted vive, lo que usted cree en su mente puede pasar de largo y no tener efecto en la forma en que usted vive. Pero cuando está en lo profundo de su corazón, entonces está el efecto sobre su vida. Nosotros debemos guardar nuestros corazones con toda diligencia, porque es del corazón que salen los asuntos de la vida.

*Aparta de ti la perversidad de la boca, Y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren lo recto, Y diríjense tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, Y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; Aparta tu pie del mal. (Proverbios 4:24-27)*